PRESENTACIÓN
Roberto Cuéllar M.

60 aniversario de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre
José Miguel Insulza

Desafíos y retos en el uso del sistema interamericano
Roberto Álvarez Gil

EL SISTEMA INTERAMERICANO DE PROTECCIÓN
DE LOS DERECHOS HUMANOS

50 años del sistema interamericano de derechos humanos:
una propuesta de reflexión sobre cambios estratégicos necesarios
Ariel Dulitzky

El agotamiento de los recursos internos en el sistema interamericano
de protección de los derechos humanos
Héctor Faúndez Ledesma

Surgimiento y desarrollo del sistema interamericano de derechos humanos
en un contexto de regímenes autoritarios (1960-1990)
Felipe González Morales

La libertad de expresión en el sistema interamericano
de protección de los derechos humanos
Claudio Grossman

Alternative appointment procedures for the commissioners
and judges in the Inter-American System of Human Rights
Judith Schönsteiner

TEMAS EN DERECHOS HUMANOS

La aplicación de los tratados internacionales sobre derechos humanos
en el orden interno de los países de América Latina
Allan R. Brewer-Carías

La persona humana como sujeto del derecho internacional:
avances de su capacidad jurídica internacional en la primera década del siglo XXI
Antônio Augusto Cançado Trindade

Effectiveness and fulfillment of the judgements on human rights:
the experience of the European System
Leo F. Zwaak

RECENSIÓN

La Declaración de Luarca sobre el derecho humano a la paz,
Carmen Rosa Rueda Castañón y Carlos Villán Durán, eds.
Ana Salado Osuna

REVISTA
IIDH

Instituto Interamericano de Derechos Humanos
Institut Interaméricain des Droits de l'Homme
Instituto Interamericano de Direitos Humanos
Inter-American Institute of Human Rights

© 2007, IIDH. INSTITUTO INTERAMERICANO DE DERECHOS HUMANOS

Revista
341.481

Revista IIDH/Instituto Interamericano de Derechos
Humanos.-Nº1 (Enero/junio 1985)
-San José, C. R.: El Instituto, 1985-
v.; 23 cm.

Semestral

ISSN 1015-5074

1. Derechos humanos-Publicaciones periódicas

Las opiniones expuestas en los trabajos publicados en esta Revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no corresponden necesariamente con las del IIDH o las de sus donantes.

Esta revista no puede ser reproducida en todo o en parte, salvo permiso escrito de los editores.

Diagramado y montaje electrónico de artes finales: Unidad de Información y Servicio Editorial del IIDH.

Impresión litográfica: Imprenta y Litografía Segura Hermanos S.A.

La Revista IIDH acogerá artículos inéditos en el campo de las ciencias jurídicas y sociales, que hagan énfasis en la temática de los derechos humanos. Los artículos deberán dirigirse a: Editores Revista IIDH; Instituto Interamericano de Derechos Humanos; A. P. 10.081-1000 San José, Costa Rica.

Se solicita atender a las normas siguientes:

1. Se entregará un original y una copia escritos a doble espacio, dentro de un máximo de 45 cuartillas tamaño carta. El envío deberá acompañarse con disquetes de computador, indicando el sistema y el programa en que fue elaborado.
2. Las citas deberán seguir el siguiente formato: apellidos y nombre del autor o compilador; título de la obra (en letra cursiva); volumen, tomo; editor; lugar y fecha de publicación; número de página citada. Para artículos de revistas: apellidos y nombre del autor, título del artículo (entre comillas); nombre de la revista (en letra cursiva); volumen, tomo; editor; lugar y fecha de publicación; número de página citada.
3. La bibliografía seguirá las normas citadas y estará ordenada alfabéticamente, según los apellidos de los autores.
4. Un resumen de una página tamaño carta, acompañará a todo trabajo sometido.
5. En una hoja aparte, el autor indicará los datos que permitan su fácil localización (Nº fax, telef., dirección postal y correo electrónico). Además incluirá un breve resumen de sus datos académicos y profesionales.
6. Se aceptarán para su consideración todos los textos, pero no habrá compromiso para su devolución ni a mantener correspondencia sobre los mismos.

La Revista IIDH es publicada semestralmente. El precio anual es de US \$35,00. El precio del número suelto es de US\$ 21,00. Estos precios incluyen el costo de envío por correo regular.

Todos los pagos deben de ser hechos en cheques de bancos norteamericanos o giros postales, a nombre del Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Residentes en Costa Rica pueden utilizar cheques locales en dólares. Se requiere el pago previo para cualquier envío.

Las instituciones académicas, interesadas en adquirir la Revista IIDH, mediante canje de sus propias publicaciones y aquellas personas o instituciones interesadas en suscribirse a la misma, favor dirigirse a la Unidad de Información y Servicio Editorial del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, A. P. 10.081-1000 San José, Costa Rica, o al correo electrónico: uinformacion@iidh.ed.cr.

Índice

Presentación	7
<i>Roberto Cuéllar M.</i>	

60 aniversario de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre	13
<i>José Miguel Insulza</i>	

Desafíos y retos en el uso del sistema interamericano	19
<i>Roberto Álvarez Gil</i>	

El sistema interamericano de protección de los derechos humanos

50 años del sistema interamericano de derechos humanos: una propuesta de reflexión sobre cambios estratégicos necesarios.....	33
<i>Ariel Dulitzky</i>	

El agotamiento de los recursos internos en el sistema interamericano de protección de los derechos humanos	43
<i>Héctor Faúndez Ledesma</i>	

Surgimiento y desarrollo del sistema interamericano de derechos humanos en un contexto de regímenes autoritarios (1960-1990)	123
<i>Felipe González Morales</i>	

La libertad de expresión en el sistema interamericano de protección de los derechos humanos	159
<i>Claudio Grossman</i>	

Alternative appointment procedures for the commissioners and judges in the Inter-American System of Human Rights	195
<i>Judith Schönsteiner</i>	

Temas en derechos humanos

La aplicación de los tratados internacionales sobre derechos humanos en el orden interno de los países de América Latina.....	219
<i>Allan R. Brewer-Carías</i>	

La persona humana como sujeto del derecho internacional:
avances de su capacidad jurídica internacional
en la primera década del siglo XXI..... 273
Antônio Augusto Cançado Trindade

Effectiveness and fulfillment of the judgements
on human rights: the experience of the European System331
Leo F. Zwaak

Recensión

La Declaración de Luarca sobre el derecho humano a la paz,
Carmen Rosa Rueda Castañón y Carlos Villán Durán, eds. 389
Ana Salado Osuna

Presentación

Roberto Cuéllar M.

Conmemorar, hacer memoria, es un ejercicio obligado de las personas, organizaciones civiles y comunidades que hacen esfuerzos en inculcar la cultura de derechos humanos en las Américas. Para el Instituto Interamericano de Derechos Humanos esto tiene una doble urgencia, la de lo cotidiano y la de lo excepcional. Y es que la diaria labor de enseñar y construir está íntimamente ligada a la extraordinaria de hacer recuento de lo logrado en la promoción del respeto a los derechos humanos.

Este número especial de la Revista IIDH tiene el doble propósito de celebrar estas dos facetas del trabajo institucional. Ahora unimos la conmemoración y la labor cotidiana: celebramos el nacimiento simultáneo de la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y, a la vez, nuestro esfuerzo, sostenido por ya veinticinco años, por ofrecer un curso regional sobre el sistema interamericano de protección de los derechos humanos.

En ese sentido, me complace presentar el número 46 de la Revista IIDH, correspondiente al segundo semestre de 2007 y dedicado al tema central del XXV Curso Interdisciplinario en Derechos Humanos: el sistema interamericano de protección de derechos humanos. Este número da cuenta del estado actual de la labor de los órganos que conforman el sistema, de la forma en que los Estados Partes se apropian del mismo y reconocen su subsidiariedad mediante medidas concretas y, finalmente, analiza temas específicos relativos al sistema universal, el europeo y el interamericano.

Sesenta años de dos declaraciones emblemáticas

El 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó y proclamó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Tras este acto histórico, la Asamblea pidió a los Estados Miembros que publicaran el texto de la Declaración y dispusieran que fuera “distribuido, expuesto, leído y comentado en las escuelas y otros establecimientos de enseñanza, sin distinción fundada en la condición política de los países o de los territorios”.

Así se creó la base jurídica del siglo XX en materia de derechos humanos, como un ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse. La Declaración está compuesta por 30 artículos; junto con el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales –y sus respectivos protocolos opcionales– conforman la Carta Internacional de los Derechos Humanos. Estos pactos fueron establecidos el 16 de diciembre de 1966 e imparten obligatoriedad jurídica a los derechos proclamados por la Declaración.

También ese año, en la misma conferencia panamericana en que nació la Organización de los Estados Americanos, los gobiernos participantes aprobaron el primero de los instrumentos de derechos humanos de la nueva entidad: la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre (Bogotá 1948).

La Declaración Americana ha sido el primer instrumento de protección con que contó el sistema interamericano de protección de los derechos humanos. Su nombre referido a los “derechos y deberes del hombre” obedece a que aún en el lenguaje del derecho internacional no se contaba con un abordaje correcto desde el punto de vista del género. La resolución por la que se dio creación a esta Declaración destaca que “en repetidas ocasiones, los Estados Americanos han reconocido que los derechos esenciales del hombre no nacen del hecho de ser nacionales de determinado Estado sino que tienen como fundamento los atributos de la persona humana”.

La edición veinticinco del Curso Interdisciplinario

El XXV Curso Interdisciplinario en Derechos Humanos dio inicio el 9 de julio de 2007, extendiéndose hasta el 20 de ese mes. Es ya una costumbre académica institucionalizada en el hemisferio americano, reunirse en San José, Costa Rica, cada año para reflexionar sobre las tendencias y estudiar las teorías relativas al desarrollo democrático y a la protección de los derechos humanos. A esta convocatoria regional se le bautizó hace 25 años como el *Curso interdisciplinario en derechos humanos* del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, desde que Hernán Montealegre Klenner –primer director del IIDH– dictó la lección introductoria y el ex Presidente de la República de Costa Rica, Luis Alberto Monge, lo inauguró el 14 de septiembre de 1983.

El *Curso interdisciplinario* es una actividad anual que se estableció –conforme al mandato fundacional del IIDH– para ofrecer

oportunidades de adiestramiento sobre el sistema interamericano de protección, en el contexto del sistema universal, cuando no había en la región ninguna oferta académica de este tipo. A lo largo de sus veinticinco ediciones, el curso ha recibido a cerca de tres mil estudiantes de todos los países del continente y se ha convertido en un laboratorio de discusión de la doctrina del sistema y de su aplicación. Siempre ha contado con el concurso como docentes de jueces, comisionados y expertos de alto nivel y, sobretodo, con contingentes de estudiantes que aportaron los saberes y las inquietudes que vienen de la militancia en las cambiantes situaciones y urgencias de la lucha a favor de los derechos humanos. A lo largo de veinticinco años, este Curso se ha convertido en un referente de proyección, de la fortaleza y de la expansión de la educación en derechos humanos como un instrumento esencial para contribuir a la construcción, el desarrollo y la preservación de la democracia en la región.

Año tras año, el curso mantiene un núcleo central sobre el sistema de protección, con énfasis en los instrumentos y los órganos interamericanos. Este núcleo incorpora progresivamente los desarrollos normativos provenientes de nuevos convenios y protocolos, la experiencia cada vez más amplia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH). También atiende, hasta donde es factible, la recepción de los estándares de derechos humanos en el orden constitucional y legal de los países. Sobre estas fuentes contribuye a la generación de nuevas comprensiones y actitudes a la luz de las contribuciones de otras disciplinas que se han ido acercando al campo temático de los derechos humanos (las ciencias políticas y sociales, la antropología por ejemplo) y otros estudios especializados que emergen de las dinámicas sociales en la región (como los estudios de género, de asuntos indígenas y del desarrollo, por ejemplo).

El XXV Curso Interdisciplinario en Derechos Humanos estuvo dedicado al estudio del sistema interamericano de protección de los derechos humanos. La ocasión fue además propicia para honrar la memoria de dos distinguidos integrantes de la Asamblea General del IIDH: Oliver Jackman y Cristian Tanttenbach. Se llevó a cabo con el apoyo de la Corte IDH y de la CIDH, en el marco de la agenda común de promoción del sistema interamericano que vienen haciendo conjuntamente con el IIDH. El Curso enfocó sus estudios en la evolución histórica del sistema interamericano, los progresos que ha

implementado y las perspectivas para su desenvolvimiento futuro para garantizar las máximas posibilidades de protección de los derechos humanos de todas las personas sujetas a las jurisdicción de los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos, tanto ante la CIDH como ante la Corte IDH, en tanto mecanismos subsidiarios y complementarios a la jurisdicción interna.

La edición veinticinco del Curso contó con más de 110 participantes provenientes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa de Marfil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Finlandia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Suecia, Uruguay y Venezuela. Muchos de los participantes son litigantes ante el sistema interamericano de derechos humanos, y fomentarán con mayor intensidad el acceso directo de las víctimas ante la justicia interamericana, uno de los más importantes avances en el nuevo siglo en los derechos humanos en las Américas.

Libertad de cátedra y de investigación; libertad de pensamiento y de participación son los principios del curso anual del IIDH. Estas perspectivas fomentan la diversidad de temas y de enfoques. La equidad de género, el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de nuestros pueblos, y el balance de la composición regional de las y los participantes refuerzan su carácter plural y contribuyen a dar sentido a las investigaciones sobre las tendencias actuales de los derechos humanos y el estado de la democracia hemisférica.

El número 46 de la Revista IIDH

Esta edición de la Revista IIDH recoge las ponencias de algunos de los docentes del XXV Curso Interdisciplinario, como se ha hecho en números anteriores (No. 32-33, acceso a la justicia; No. 34-35, participación política; Nos. 36 y 44, educación en derechos humanos; No. 38, justicia y seguridad; No. 40, derechos económicos, sociales y culturales; No. 42, derechos políticos y participación ciudadana). Ofrece, además, otros artículos acordes al contenido y a la doble conmemoración que celebramos a partir del 30 de abril de 2008.

El IIDH organizó, como actividad paralela y asociada a la XXXVIII Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que se desarrolló en Medellín del 1 al 3 de junio de 2008, un seminario conmemorativo que llevó adelante el 28 de mayo en Bogotá D.C. en colaboración con la Alcaldía Mayor. El seminario

en Bogotá tuvo el fin de conmemorar el sesenta aniversario de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, así como la creación de la OEA. El evento fue instalado por la Secretaría de Gobierno de la Ciudad de Bogotá, Clara López Obregón; el Jefe de Gabinete de la Secretaría General de la OEA, Ricardo Domínguez, y mi persona. En su intervención el señor Domínguez llevó al público asistente el mensaje del Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, que aquí publicamos en la sección introductoria. Completa esta sección la conferencia que Roberto Álvarez Gil, Representante Permanente de República Dominicana ante la OEA, hizo en el marco del XXV Curso Interdisciplinario, en la que plantea los retos en el uso del sistema interamericano.

La Revista sigue con una sección dedicada al sistema interamericano de protección de los derechos humanos; ésta abre con una de las conferencias especializadas que se ofreció en el marco de la actividad arriba señalada, relativa a la evolución del sistema interamericano de derechos humanos, sus logros y desafíos, a cargo de Ariel Dulitzki, ex Secretario Adjunto de la CIDH. De Héctor Faúndez Ledesma, Director del Centro de Estudios de Derechos Humanos de la Universidad Central de Venezuela, publicamos la ponencia que ofreció en el XXV Curso Interdisciplinario, en la que trata extensivamente sobre el agotamiento de los recursos internos en el marco del sistema interamericano. Igualmente, publicamos en esta sección la ponencia de Claudio Grossman, Decano de la Facultad de Derecho de American University e integrante de la Asamblea General del IIDH, relativa a la libertad de expresión, uno de los valores fundamentales de la democracia.

La segunda sección se completa con dos interesantes artículos. Felipe González Morales, Comisionado de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, nos ofrece un análisis del surgimiento y desarrollo del sistema interamericano, en el contexto de los regímenes autoritarios del período 1960-1990. Judith Schönsteiner, abogada candidata al doctorado en leyes de la Universidad de Essex, luego de describir los procedimientos actuales para la asignación de los cargos de juez y comisionado en el sistema interamericano, nos propone procedimientos alternativos que ayudarían a garantizar la imparcialidad de los candidatos y la transparencia del procedimiento.

La tercera sección de este número, temas en derechos humanos, está compuesta por tres artículos. Allan Brewer-Carías, jurista venezolano, integrante de la Asamblea General del IIDH y profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad de Columbia, trata el tema de los tratados

internacionales de derechos humanos. Antônio A. Cançado Trindade, ex Presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y actual juez electo de la Corte Internacional de Justicia, diserta sobre los avances de la capacidad jurídica internacional de la persona humana en esta primera década del siglo XXI. De Leo F. Zwaak, investigador del Instituto Holandés de Derechos Humanos y profesor de la Universidad de Utrecht, presentamos la ponencia que ofreció en el XXV Curso Interdisciplinario, relativa a la experiencia del sistema europeo de protección de los derechos humanos en el campo del cumplimiento de las sentencias por parte de los Estados Miembros. Este número cierra con la recensión del libro editado por Carmen Rosa Rueda Castañón y Carlos Villán Durán, *La Declaración de Luarca sobre el derecho a la paz*, a cargo de la profesora de la Universidad de Sevilla, Ana Salado Osuna.

Agradecemos a las autoras y autores por sus interesantes aportes y perspectivas; dejamos abierta la invitación a todas aquellas personas que deseen enviar sus trabajos a la consideración del Comité Editorial de la Revista IIDH. Aprovechamos la oportunidad para agradecer, asimismo, a las agencias internacionales de cooperación, agencias del sistema de Naciones Unidas, agencias y organismos de la Organización de los Estados Americanos, universidades y centros académicos, sin cuyos aportes y contribuciones la labor del IIDH no sería posible.

San José, noviembre de 2008

60 aniversario de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre*

*José Miguel Insulza***

Este año se cumplen sesenta años de la Organización de los Estados Americanos y de la adopción de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre; y 30 años de la entrada en vigencia de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En 2009, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos cumplirá 50 años de existencia y se celebrarán 30 de la instalación de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Estos aniversarios significativos llevarán sin duda a una importante reflexión sobre la situación actual de los derechos humanos en el mundo y, especialmente, sobre la vigencia de los instrumentos destinados a su protección.

Los derechos humanos en su concepción moderna tienen su mayor impulso en una de las mayores tragedias en la historia de la humanidad: la segunda guerra mundial. El fin de la guerra llevó inmediatamente a preguntarse cómo evitar que vuelvan a suceder las barbaries que se cometieron y cómo crear mecanismos de protección para que los seres humanos estén a salvo de esa violencia.

La primera respuesta llevó a la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y dentro de ella, de un instrumento internacional que reconociera los derechos esenciales del ser humano. Un cambio fundamental, ya que hasta entonces el derecho internacional sólo reconocía como sujetos a los Estados.

Es así como el 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General de la ONU aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pero antes de ello, la IX Conferencia Panamericana aprobó la Carta de la Organización de Estados Americanos, junto con la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre que proclama los derechos fundamentales de la persona humana. Es importante recordar

* Palabras del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en el seminario conmemorativo de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre que llevó adelante el IIDH el 28 de mayo de 2008 en Bogotá D.C., en colaboración con la Alcaldía Mayor.

** Secretario General de la Organización de los Estados Americanos.

que la primera declaración aprobada fue la concerniente al hemisferio americano, en mayo de 1948, mientras que la Declaración Universal fue aprobada en diciembre del mismo año, es decir siete meses después de la americana. Y los países americanos, que eran por si solos un tercio de los miembros de Naciones Unidas, fueron decisivos en la aprobación de esta última. Como ha señalado Mary Ann Glendon su contribución fue uno de los mayores factores que evitaron que el documento cayera en las trampas o bien de un individualismo excesivo o un colectivismo exagerado¹.

1948 es así el año fundacional de los derechos humanos dentro del derecho internacional, tanto en el sistema universal como en el sistema regional americano. Los Estados reconocían al ser humano como sujeto de derecho por medio de dos importantes declaraciones internacionales.

La Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre fue gestada en un período de intensa lucha por la democracia en las Américas, que se inicia con la promulgación de la Constitución mexicana de 1917, la cual ya establecía derechos económicos, sociales y culturales y reconocía a la persona humana como titular tanto de derechos como de deberes y se extiende a toda la región en el período entre las dos guerras mundiales.

Precisamente fue esa conciencia de democracia la que llevó a varias naciones americanas a reunirse en 1945 en la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y la Paz, en México, llamada también Conferencia de Chapultepec. Esta conferencia fue muy importante para la consolidación y el fortalecimiento de lo que luego sería el sistema interamericano de derechos humanos. En ella se encomendó al Comité Jurídico Interamericano un anteproyecto de Declaración de Derechos, y al Consejo Directivo de la Unión Panamericana a que convocara a una Conferencia para adoptar el anteproyecto de declaración; y también se aprobaron diferentes resoluciones referentes a derechos humanos, como las relativas a la libertad de información, la discriminación racial y los de derechos de la mujer.

La conferencia especial prevista en Chapultepec para adoptar la declaración no fue realizada, pero la Declaración Americana pasó a ser un punto de la agenda de la IX Conferencia Internacional

¹ Glendon, Mary Ann, "El crisol olvidado: Influencia latinoamericana en la idea de los derechos humanos universales", http://www.revistacriterio.com.ar/art_cuerpo.php?numero_id=7&articulo_id=117

Americana, realizada en Bogotá en 1948. El principal objetivo de esa Conferencia fue crear un nuevo pacto hemisférico, que sustituyera a la Unión Panamericana por la Organización de los Estados Americanos (OEA). Pero también de esa histórica reunión surgió la Declaración Americana.

Los aniversarios son siempre motivo de celebración, y también deben ser motivos de reflexión. Una característica que distingue al sistema interamericano de otros sistemas de derechos humanos es la flexibilidad de que ha hecho gala en sus cinco décadas de funcionamiento, adaptándose a la situación hemisférica para responder a las necesidades que cada momento histórico demandaba.

Ese proceso de reflexión, que por lo demás en el seno de la OEA ya ha partido de manera informal, es necesario hacerlo hoy en torno al sistema interamericano para perfeccionarlo y fortalecerlo. A partir de la creación de la Comisión Interamericana y luego de la Corte, el sistema se ha ido ampliando para abarcar tareas cada vez mayores y prestar enormes servicios a la causa de la libertad, la democracia y la defensa de los derechos humanos. La Comisión y la Corte han sido por muchos años uno de los grandes sellos democráticos de la OEA. Su presencia en los años difíciles de dictaduras y guerras internas fue esencial para salvar muchas vidas y hacer conciencia en la necesidad de superar esos tiempos oscuros.

Hoy la presencia en nuestro continente de gobiernos democráticos y de una sociedad civil fuerte y organizada hacen posible y necesario reflexionar sobre el sistema interamericano para consolidar aquellas áreas exitosas de trabajo de la Comisión y de la Corte; identificar los temas, los problemas, situaciones y grupos de población que hoy no son debidamente cubiertos; y finalmente eliminar, modificar o superar aquellos aspectos procedimentales o formales que al final desvían la atención al objetivo central de la protección de los derechos humanos.

Hoy nuestro sistema de derechos humanos sigue siendo fuerte y respetado en todo el hemisferio. Cada día son más las personas que acuden a él, no porque haya más violaciones de derechos humanos que en el pasado (de hecho, son mucho menos en el actual período democrático) sino porque el conocimiento de las personas acerca de sus derechos se ha hecho mayor, a lo cual el sistema mismo ha contribuido poderosamente.

Pero también debe enfrentar algunos problemas centrales como la falta de ratificación universal de los tratados interamericanos de derechos humanos, la necesidad de implementar mecanismos de cumplimiento de las decisiones y seguimiento de las recomendaciones, y también la falta de recursos con los que se enfrentan para poder desarrollar de mejor manera todas sus funciones. Al mismo tiempo, surgen en los mismos gobiernos democráticos que sustentan la Comisión y la Corte, preocupaciones acerca de sus procedimientos y el alcance de muchas de sus decisiones. Por ello también el proceso de reflexión debe llevarnos a mirar la necesidad de reformas de los reglamentos de la Comisión y la Corte y sus procedimientos.

En este sentido creo que, como Organización, debemos continuar impulsando que todos nuestros Estados Miembros sean parte de la Convención y acepten la jurisdicción de la Corte, ejes centrales del sistema de protección. Los órganos del sistema, junto con la Secretaría General, debemos trabajar de manera conjunta y coordinada con los Estados para apoyarlos e incentivarlos en este proceso. También es preciso abrir un debate de reforma, no respecto del contenido de los derechos reconocidos, y en eso quiero ser claro, sino respecto de los aspectos de procedimiento. Se debe establecer claramente la división de tareas entre la Comisión y la Corte así como el acceso directo de las víctimas a la Corte una vez concluido el proceso ante la CIDH. La labor fundamental de la Comisión debe centrarse en los procesos de solución amistosa y en la labor de promoción y de asesoría a los Estados. La Corte por su parte debe ser el tribunal por excelencia. A este respecto algunos han planteado la implementación de un fondo de asistencia para las víctimas, de hecho Colombia ha presentado una resolución en este sentido para ser aprobada en los próximos días en nuestra Asamblea.

Hoy la región tiene gobiernos democráticos que requieren nuestra colaboración para mejorar muchos problemas que son estructurales y que limitan la vigencia efectiva de los derechos humanos. Estoy cierto que los gobiernos democráticos están interesados en mejorar la situación y superar los problemas de derechos humanos y en ese proceso la asistencia técnica de la Comisión es fundamental. Así como lo es la labor de la Corte y el apoyo que la Secretaría de la OEA le dé tanto a los órganos del sistema como a los gobiernos y la sociedad civil que son sus principales actores.

Celebremos nuestros aniversarios en el mismo espíritu que inspiró a los fundadores desde 1948: un espíritu de creación audaz y de

renovación profunda para enfrentar nuevos tiempos. Si el sistema interamericano generó la primera declaración en el mundo sobre el tema de los derechos humanos, si sigue dando el ejemplo de una institucionalidad autónoma para tratar estos temas fundamentales al margen de presiones políticas, teniendo sólo como objetivo el respeto a las personas, debemos también mostrar nuestra capacidad de crecer y superar nuestras limitaciones de manera profunda y creativa.

Bogotá, mayo de 2008